

Los indicadores de narcotráfico han aumentado en el último año

Más droga y más violencia: El crimen organizado se abre paso en Alemania

La ministra del Interior advirtió que una “avalancha de cocaína” desde Sudamérica está impulsando la actividad de mafias en el país.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
Corresponsal en España

Durante años ajena a los niveles de violencia y criminalidad que afectan a algunos de sus vecinos, en Alemania el crimen organizado se abre paso con un creciente flujo de narcotráfico y la aparición de bandas violentas, que las autoridades ya consideran una “amenaza significativa” de seguridad.

A principios de septiembre, la ministra del Interior, Nancy Faeser, advirtió que los grupos que trafican droga están impulsados por lo que llamó la “avalancha de cocaína procedente de Sudamérica”. Evidencia de esa conclusión son las incautaciones récord de droga en el país, como el mayor decomiso registrado hasta ahora: 24 toneladas de cocaína en el puerto de Hamburgo en junio. La Oficina Federal de Investigación Criminal (BKA, por sus siglas en alemán) contabilizó un total de 43 toneladas de cocaína incautada el año pasado, más del doble que las 20 toneladas decomisadas en 2022.

El punto de mayor preocupación es, de hecho, Hamburgo, el puerto más grande del país y uno de los principales de Europa. En 2023, ahí se produjeron las mayores incautaciones de cocaína—34 de las 43 toneladas en todo el país—, cuando hace tan solo cuatro años atrás el total no superaba las 10 toneladas. A nivel nacional el total de la droga capturada se ha multiplicado por siete desde 2018.

“Considerando que Alemania tiene la población más grande de Europa y que se sitúa en el medio geográfico con más países vecinos que cualquier otro país en la región, Alemania es no solo un centro importante de consumo, sino también un país clave de tránsito”, explica a “El Mercurio” Daniel Brombacher, director del Observatorio Europeo de la Iniciativa Global contra el Crimen Organizado Transnacional.

A eso se suma el hecho de que



LAS AUTORIDADES ALEMANAS han registrado un fuerte aumento en los decomisos de cocaína.

TRÁFICO

La droga incautada en Alemania se ha multiplicado por siete desde 2018, con Hamburgo, el puerto más grande del país, como uno de los puntos de mayor concentración de tráfico.

en los principales puntos de entrada de cocaína a Europa, los puertos de Amberes, en Bélgica, y Rotterdam, en Países Bajos, la mayor presión de las autoridades locales ha forzado a los grupos del narcotráfico a mover sus

rutas hacia otras partes de Europa, como los países nórdicos, España y la propia Alemania.

“Esto es fruto de una típica estrategia criminal de evasión de riesgos en Europa”, apunta Brombacher, quien destaca la capacidad de los grupos narcotraficantes en el continente para “adaptarse de manera flexible a riesgos de interdicción”.

El peligro de nuevas bandas atraídas al país

El aumento del tráfico de la cocaína, a su vez, ha atraído a Alemania a grupos criminales que buscan aprovecharse de estos nuevos flujos de la droga, como advirtió en julio la jefa de Europol, Catherine De Bolle, siendo la llamada “Mocro Mafia”

uno de los actores que más preocupación genera entre las autoridades alemanas.

Es que la “Mocro Mafia”, un término que abarca a distintos grupos criminales generalmente de origen neerlandés-marroquí, y que es uno de los actores clave en el tráfico de cocaína por Europa, se ha abierto cada vez más espacio en Alemania, según diversos reportes de la policía local, que apunta a que estas bandas actualmente buscan convertir a la nación en un importante centro para sus operaciones, lo que a su vez puede llevar a una mayor competencia entre grupos del crimen organizado y a más violencia.

“Las investigaciones de la Iniciativa Global contra el Crimen Organizado demuestran que la

competitividad entre grupos criminales es el factor clave detrás de la violencia en muchos mercados de drogas”, afirma Brombacher.

Y esa ha sido precisamente en los últimos meses una de las grandes preocupaciones de la policía local, particularmente tras una serie de episodios violentos ocurridos en el oeste del país que protagonizaron miembros de la “Mocro Mafia” y otros grupos criminales, y que incluyeron tiroteos, ataques con explosivos, secuestros y hasta casos de tortura.

A eso se suman también los últimos datos disponibles, entregados en junio por la BKA, que muestran un aumento de un 27,4% de los delitos relacionados a la cocaína en 2023 en com-

paración al año anterior.

Mayores redes de cooperación

“La industria multimillonaria de los carteles de la droga conduce a una brutal escalada de violencia que ya estamos viendo en Bélgica y los Países Bajos (...) No quiero ver esto en Alemania”, comentó Faeser, a la cabeza de la apuesta del gobierno federal por aumentar la cooperación en seguridad.

En marzo, la ministra visitó Brasil, Perú, Ecuador y Colombia, algunos de los principales puntos de salida de la droga que llega a Alemania, para cerrar acuerdos de cooperación en la lucha contra el tráfico internacional de la droga. Y en mayo, el gobierno germano organizó en Hamburgo una cumbre junto a España, Bélgica, Países Bajos, Francia e Italia para comprometerse a intensificar los esfuerzos para interrumpir el aumento del tráfico de cocaína en los países de origen y tránsito.

Pese a los esfuerzos, Brombacher asegura que “la resiliencia de Alemania (contra el crimen organizado) se ha ido reduciendo”, y que para mejorar ese aspecto serán necesarias no solo respuestas desde el Estado, sino que también “a través de una sociedad civil reforzada”.

Un ejemplo es una campaña policial en el puerto de Hamburgo, para evitar que los trabajadores portuarios se vean involucrados en las actividades del crimen organizado, al ser estos blancos usuales de sobornos o extorsión por parte de las mafias para que permitan la entrada de droga.

Al mismo tiempo, las autoridades abrieron una línea de denuncia anónima para que cualquier ciudadano pueda denunciar actividades sospechosas en el puerto de Hamburgo, con la garantía de una “protección eficaz” y una “plataforma de comunicación segura”, según el jefe de la policía de Hamburgo, Falk Schnabel.

OFICINA FEDERAL DE INVESTIGACIÓN CRIMINAL DE ALEMANIA